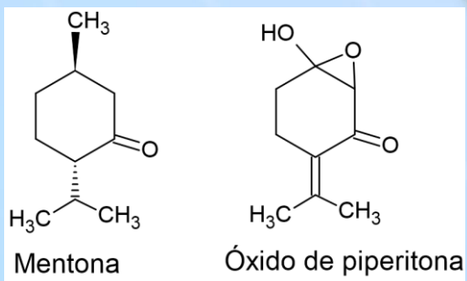
“Poleo” (*Clinopodium macrostemum*)

Por: Nemesio Villa Ruano

Esta planta es conocida en la Sierra Sur de Oaxaca y ampliamente conocida en los valles centrales del mismo estado como “poleo” (*Clinopodium macrostemum*) o “hierba del borracho”. Este último término fue asignado por el uso tradicional del té de hojas de poleo durante la resaca. La planta presenta un agradable aroma a menta, el cual está principalmente asociado con la presencia de mentona y óxido de piperitona.



Un estudio llevado a cabo en el 2015, indica que los compuestos volátiles de esta planta, es decir aquellos que están envueltos en su aroma, son capaces de inhibir a una enzima involucrada en la absorción de carbohidratos a nivel intestinal.

Esto se traduce en la probabilidad de que esta planta pueda ser usada en el tratamiento alternativo de la diabetes mellitus tipo 2. Asi bien, dichos compuesto mostraron una alta efectividad en inhibir a otro par de enzimas ligadas a la absorción de lípidos y a la sobreproducción de un neurotransmisor (acetilcolina).

Imagen: Nemesio Villa Ruano

De este modo, su uso en la prevención de la obesidad y enfermedades neurodegenerativas como el Parkinson y el Alzheimer debe ser explorado con especial interés.

Los compuestos volátiles del poleo no solo tienen potencialidad en el tratamiento de enfermedades crónico degenerativas, sino que pueden ser usados para el control de hongos patógenos como *Rhizopus stolonifer*, *Aspergillus niger*, *Phytophthora infestans* y *Fusarium oxysporum* que además de estar asociados a la pudrición de distintos frutos durante el periodo poscosecha, liberan toxinas que pueden ser perjudiciales para el ser humano y otros animales.

¿Qué beneficios tiene conocer a los compuestos bioactivos de las plantas aromáticas? Las moléculas que contienen nuestras plantas medicinales pueden ser usadas alternativamente para prevenir enfermedades metabólicas asi como para el control de enfermedades poscosecha de nuestras frutas. ¡Te invitamos a que reconozcas y conserves tus propios recursos naturales!

CIENCIA EN LA SIERRA

Edición: Yesenia Pacheco-Hernández

©GIIARN

Volumen 1. Número 12

2024